

01

Desarrollo del lenguaje oral Etapa prelingüística

En el proceso de **adquisición del lenguaje oral**, existe un período crítico en el que el **cerebro** está más **predispuesto** a recibir y procesar estímulos específicos relacionados con este ámbito de desarrollo. Si no se dan las condiciones adecuadas en este intervalo, pueden producirse dificultades en su adquisición. Este **período crítico** o **ventana plástica** abarca desde el nacimiento hasta los 7-12 años. Sin embargo, las personas pueden aprender a leer en el **período sensible** (a partir de 5 años) o en cualquier otro momento, incluso en la edad adulta.

El proceso de adquisición del lenguaje oral sigue una serie de **fases**, que transcurren teniendo en cuenta unos **hitos evolutivos**. No obstante, es importante tener en cuenta que **cada niño o niña sigue su propio proceso evolutivo** y que no hay que alarmarse si esta adquisición se produce de manera más precoz o más tardía.

Si no se dan las condiciones adecuadas durante el período crítico, pueden producirse dificultades en la adquisición del lenguaje oral.

La **ventana plástica** o **periodo crítico** es el intervalo óptimo en el que se pueden adquirir habilidades o conocimientos específicos.

El **periodo sensible** es a la fase del desarrollo en la que es preferible y más efectivo adquirir un nuevo aprendizaje, pero no es exclusiva.



Cada niño y niña sigue su propio proceso evolutivo en la adquisición del lenguaje oral, pudiendo ser más precoz o más tardía.



En este artículo, nos centraremos en la **primera etapa** de este proceso de desarrollo: la **etapa prelingüística**, que transcurre desde el **nacimiento hasta los 12 meses**.

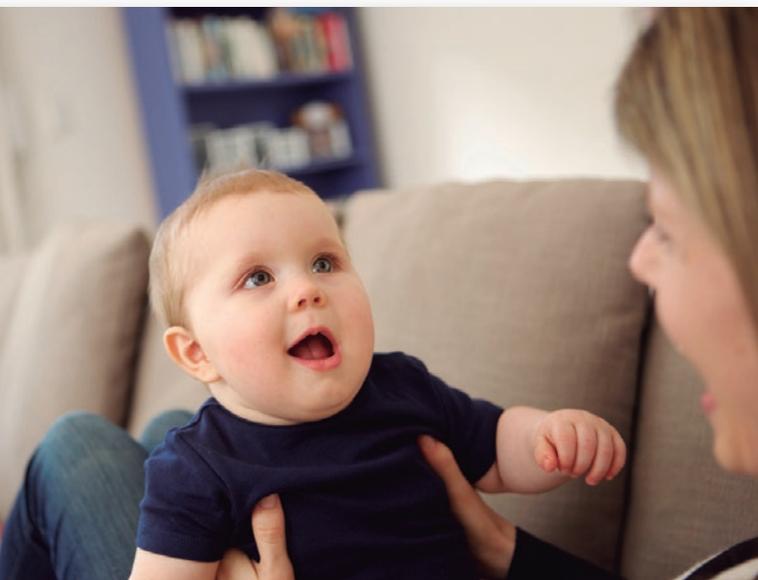
Los bebés empiezan a reconocer los sonidos del habla (fonemas) de su lengua materna y a diferenciarlos de otros sonidos del entorno. Es fundamental favorecer esta percepción fonológica mediante la **exposición temprana a estímulos auditivos**.

Esta etapa comprende cuatro subetapas:

1. Prebalbuceo (0-2 meses)

El bebé produce **vocalizaciones reflejas** sonoras o indiferenciadas, como el llanto, los gorjeos y/o gritos. Además, se sorprende ante ruidos repentinos.

Es fundamental favorecer esta percepción fonológica mediante la exposición temprana a estímulos auditivos.



Los gritos representan una llamada expresiva que el bebé modula según sus necesidades o estados de ánimo.



2. Balbuceo (3-6 meses)

El bebé comienza a expresarse a través del llanto ya que, en función de su tonalidad, puede significar dolor, hambre, malestar, etc. El hecho de utilizar este **llanto diferenciado** de forma intencional refleja una comunicación entre el bebé y el entorno, una interacción.

A partir de los 3 meses, ya puede emitir un balbuceo algo más claro y constante, aunque sigue emitiendo **sonidos guturales y vocálicos** (/ga/, /gue/). Además de estas producciones, hay que prestar atención a los **gritos**. Representan una **llamada expresiva** que el bebé modula según sus necesidades o estados de ánimo: si algo le gusta o no le gusta, si quiere que le atiendan...

Por otra parte, los pequeños y pequeñas de estas edades son capaces de **identificar y diferenciar sonidos** para intentar imitarlos y reconocen la **voz materna**. Aunque en esta etapa no hay una gran evolución de las emisiones fónicas, existe una **preparación para el proceso comunicativo**. Ya pueden dirigir la mirada hacia el lugar del que proviene un sonido y también pueden seguir con la mirada todo aquello que despierta su interés.

Los pequeños y pequeñas de estas edades son capaces de identificar y diferenciar sonidos para intentar imitarlos y reconocen la voz materna.

3. Balbuceo reduplicativo (6-9 meses)

En esta subetapa empiezan a emitir cantidad de sonidos, fundamentalmente sílabas aisladas (*papapapapa, mamamamama, tatatatata*). Esta reduplicación se denomina **laleo**.

Además, vocalizan con entonación, toman conciencia de su propia voz, escuchan con más atención cuando les habla una persona adulta y responden vocalmente a estímulos. Tienen lugar las **protoconversaciones** (emisión de vocalizaciones en los silencios que deja la persona adulta mientras habla).

Al final de esta etapa, comienzan a reaccionar cuando oyen su nombre y se inicia la **comprensión léxica**.



4. Balbuceo no reduplicativo (9-12 meses)

En esta edad, las **vocalizaciones** son mucho más **precisas** y se apoyan en los **gestos**. En ellas, utilizan un tono y una intensidad diferentes según lo que desean comunicar. Estas vocalizaciones se van asemejando a palabras. Además, **comprenden** algunas **palabras familiares** (“papá”, “mamá”), el significado del “no” y responden cuando se les llama. **Aparece** de forma clara la **intención comunicativa**.

La primera palabra emitida verbalmente llegará aproximadamente a los 12 meses. Esta palabra se considerará como un **holofrase**. Es decir, cada palabra significa una o varias frases. Así, “agua” significará: “Mamá tengo sed, dame agua” o “Ahí hay agua”.

La primera palabra emitida verbalmente llegará aproximadamente a los 12 meses.

En próximos artículos, expondremos la segunda etapa del proceso de desarrollo del lenguaje oral.



Istockphoto/Getty Images (Antonio Guillem; FatCamera; m-imagephotography; Robyn Roper; South Agency)